

Noticias y avisos

HORARIOS PARROQUIA

Misas:

- Lunes a Sábado 19:30 h.
- Domingo * Niños 11:00 h.
* Mayor 12:30 h.

Despacho: Martes y Jueves 17:30 a 19:00 h.

Confesiones:

Media hora antes de las misas

ADORACIÓN PERPETUA

¡¡Ya en Valdemoro!!

Exposición del Santísimo las 24h. en las Clarisas

Anímate, el Señor te espera

Solo es una hora a la semana.

Más información en el despacho parroquial



¿Por quién rezamos esta semana?

Por las familias de la calle Eloy Gonzalo.



Parroquia San Vicente de Paúl - Residencia Municipal Ntra. Sra. del Rosario.
Sede provisional. C/ Lili Álvarez, s/n. 28342 VALDEMORO (Madrid).
Tel.: 620 850 814

Padre de Misericordia



Domingo de la tercera semana del Tiempo Ordinario

24 de enero de 2010. Año III – nº34

Santo de la semana

San Francisco de Sales

24 de enero de 2010

Es el patrono de los periodistas. Fue un escritor nacido en el año 1567 en Saboya que buscaba la transmisión de la verdad evangélica. A los 14 años ingresó en la Universidad de París: destacó en Retórica y Filosofía, se entregó al estudio de Teología y se consagró a Dios.

A los 24 años obtuvo el doctorado en Leyes y en 1593 fue ordenado sacerdote. Predicó por muchas ciudades y participó en la reconquista de Chablais. En esta ardua tarea comenzó su carrera de escritor, elaborando una serie de panfletos de la Doctrina de la Iglesia. Gracias a su labor, el número de conversiones aumentó y restableció la Fe Católica en la provincia. Ocupó el cargo de Obispo de Ginebra durante 21 años y murió en 1622. Su última palabra fue el nombre de Jesús.

Vivencia

Con motivo del día de la infancia misionera que celebramos este domingo, los jóvenes de la parroquia que se preparan para recibir la confirmación nos han explicado en que consiste:

¿Qué es un misionero? Un misionero es aquel que anuncia el evangelio a otras personas ya sea de otros países o a los que tenemos cerca, en el colegio o en nuestra familia. El lo deja todo por ayudar a los demás y hablar de Jesús.

¿Qué es la infancia misionera? Son niños que ayudan a otros, aman a Jesús, rezan, son generosos.

¿Cómo un niño puede ser misionero? Dando no sólo lo que no necesitan sino compartiendo lo que tienen, hablando de Jesús a los que nos rodean y teniendo una serie de actitudes como, mirar a todos con ojos de hermano, con cercanía y cariño, conocer a Jesús, amar como Él, no avergonzarse de hablar de Él, rezar cada día por los niños de todo el mundo, decir siempre GRACIAS.

¿Qué podéis hacer para ser mejores misioneros? Nos esforzaremos por poco a poco ir adoptando todas las aptitudes que un buen misionero debe tener y así con más alegría y entrega poder decírselos a todos los niños que Jesús ha dado la vida por nosotros, que es bueno y nunca nos abandona y además poder ayudarles a hacer aquello que no saben, ayudarles en lo que necesiten.

Pidamos a Jesús y a María nuestra Madre y primera misionera, que nos ayude a conocer a su Hijo para anunciar la alegría y el amor que Él y Ella misma nos tienen, especialmente a los más pequeños. Nuestro "granito de arena" es importante para anunciar el Evangelio y construir un mundo mejor para todos.

Grupo de confirmación SVP

"Jesús volvió a Galilea, con la fuerza del Espíritu"

Palabra



1ª lectura

El sacerdote Esdras trajo el libro de la Ley ante la asamblea de hombres y mujeres y de todos los que podían comprender. Era mediados del mes séptimo. Leyó el libro, en la plaza de la puerta del agua, desde el amanecer hasta el mediodía, a los hombres, a las mujeres y a los que tenían uso de razón; y todo el pueblo estaba atento al libro de la ley. Esdras, el escriba, estaba de pie un estrado de madera, que había hecho para el caso. Esdras abrió el libro a la vista de todo el pueblo, pues se hallaba en un puesto elevado, y cuando lo abrió, el pueblo entero se puso en pie. Esdras pronunció la bendición del Señor Dios grande y el pueblo entero, alzando las manos, respondió: «Amén, amén»; se inclinó y se postró rostro a tierra ante el Señor. Los levitas leían el libro de la ley de Dios con claridad y explicando el sentido, de forma que comprendieron la lectura. Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote y letrado, y los levitas que enseñaban al pueblo decían al pueblo entero: - «Hoy es un día consagrado a nuestro Dios: No hagáis duelo ni lloréis. » (Porque el pueblo entero lloraba al escuchar las palabras de la Ley). Y añadieron: - «Andad, comed buenas tajadas, bebed vino dulce y enviad porciones a quien no tiene, pues es un día consagrado a nuestro Dios. No estéis tristes, pues el gozo en el Señor es vuestra fortaleza.»

Lectura del libro de Nehemías 8, 2-4a. 5-6. 8-10

Salmo

“Tus palabras, Señor, son espíritu y vida”

Sal 18, 8. 9. 10. 15

2ª lectura

Lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. El cuerpo tiene muchos miembros, no uno solo. Vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 12-30

Evangelio

Ilustre Teófilo: Muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han verificado entre nosotros, siguiendo las tradiciones transmitidas por los que primero fueron testigos oculares y luego predicadores de la palabra. Yo también, después de comprobarlo todo exactamente desde el principio, he resuelto escribírtelos por su orden, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido. En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea, con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan. Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista. Para dar libertad a los oprimidos; para anunciar el año de gracia del Señor.» Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: - «Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír.»

Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 1-4; 4, 14-21

